

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 140: Guardianes de Korin (3)

Técnicamente era una fiesta sólo para ella.

A pesar del anuncio bastante impactante de Korin, Alicia siguió adelante con su mentalidad optimista habitual y disfrutó de la fiesta.

—Mmm, mmm. Ya lo sabía. La carne de una vaca que vivió felizmente es súper tierna.

Pensó que tal vez debería criar vacas cuando empezara a vivir en una mansión con un jardín lo suficientemente grande como para albergar a 13 niños. De sus 13 futuros hijos, al menos uno tendría talento para la música clásica, ¿verdad?

"Una vez más..."

Fue justo cuando estaba a punto de alcanzar otro plato de carne cuando una gran sombra se proyectó sobre ella desde el otro lado de la mesa.

"¿S-Hermana?"

—¿Mmm? Alicia.

Lunia Arden, la hermana de Alicia de otra madre, había pedido el mismo plato que ella.

—Quédatelo. Parece que este es el último.

—N, no, está bien. Hermana, deberías...

"Te dije que lo tuvieras."

"Bueno..."

Alicia inmediatamente bajó la cola y siguió sus palabras.

Sígueme. Sentémonos juntos.

Incapaz de ir contra su tono de voz imperativo, Alicia rápidamente la persiguió y se sentó junto a Lunia.

"Entonces, ¿te ha ido bien?"



“T, gracias a ti, sí.”

“Te escapaste con el prometido de tu hermana y aun así te ha ido bien, ¿eh?”

"Hikk..."

Alicia sentía una ligera culpa hacia su hermana. Aunque Lunia le había dado un consejo indirecto y prácticamente le había dado permiso, fue por decisión propia que secuestró al prometido de su hermana de la ceremonia de compromiso.

Y lo más importante, cuéntame sobre tu vida escolar. En teoría, soy tu tutor.

Debido a su condición de hija ilegítima, Alicia tuvo que escribir el nombre de su hermana en la sección de "Tutor y Cuidador" en lugar del de su padre al ingresar a la Academia. En parte, también se debió a que Lunia, quien la alimentó desde su nacimiento, era más madre que su madrastra y su padre, quienes se negaban a mostrar interés.



“Recientemente... tuvimos un examen provisional”.

"Hoh~. ¿Cómo te fue?"

“En mis asignaturas principales... obtuve una B+ y dos B...”

“¿No me digas que no tienes ninguna A?”

“¡Yo obtuve una A en uno de los cursos de educación general!”

"¿Qué fue?"

¡Amor y Guerra! Vimos una obra de teatro, actuamos una escena y también tuvimos que entregar un informe.

"Hoh~. Una obra, ¿eh?"

Al ver el interés de Lunia, Alicia empezó a divagar sobre la trama de la obra. Trataba sobre la protagonista femenina y su cuñado, quienes se enamoraron tras ver una obra llamada Bridge, del Condado de Richmond... Al final, la protagonista femenina se negó a seguir adelante con sus sentimientos y

finalmente renunció al amor, ya que el protagonista masculino, su cuñado, tuvo que despedirla.

—Oh, Dios mío... Si fuera yo, me habría ganado mi puesto abiertamente.

¡Yo también! El amor es importante después de todo, ¿no?

Pero qué mediocre debe ser ese protagonista. Como hombre, uno debería satisfacer al menos a unas cuantas mujeres. Parece que no confiaba demasiado en su habilidad en la cama.

—Uf... ¡No era una historia tan inmoral! Bueno, en cierto modo... estoy de acuerdo, pero...

A pesar de sonrojarse fervientemente por su comentario directo, Alicia todavía susurró su acuerdo.

Pero es una suerte en ese sentido. Mi compañero ha adquirido el Sol, ¿no?

“Umm... Sí, ¿pero eso está relacionado?”

—Ah~. ¿No lo sabes? No te preocupes.

"¿Lo siento?"

“Y lo más importante, ¿cómo estás con él?”

"¿Te refieres al señor Korin?"

Es el prometido de tu hermana, a quien le arrebataste. Esperaba que ya se hubieran acostado, como mínimo.

“¡N-no hay manera de que hagamos algo tan indecente!”

Alicia reaccionó de inmediato con un grito, mientras Lunia levantaba las comisuras de los labios en respuesta. Era porque era raro que la niña, que siempre estaba tan deprimida y deprimida cuando estaba con ella, se mostrara tan firme y seria en algo.

—Bueno, disfruta como quieras, pero será mejor que te des prisa si no quieres que te lo roben.

"¿Eh? ¿A qué te refieres...?"



Te digo que dejes de esconderte en un rincón como una rata que solo piensa en el queso sobrante. Si quieres algo, abre la puerta principal, entra con orgullo y toma lo que desees con tus propias manos.

"Puj..."

Al comprender lo que quería decir, Alicia se encogió de hombros. Seguía pensando que Lunia solo podía decir eso porque era una heroína orgullosa y capaz, capaz de hacer lo que quisiera atacando de frente.

No tenía la delicadeza de una niña, pero su franqueza era sin duda una de sus mayores fortalezas... y no tendría miedo de volver a intentarlo incluso si fuera derrotada en el proceso.

'Pero... no es como si fuera a rendirme, sin embargo.'

—Bueno, nada cambiará incluso si va primero con Alicia.

Las hermanas Arden eran muy parecidas.

Eran del tipo que se dejaban incentivar mucho por tener rivales, y no eran personas que estuvieran dispuestas a detenerse incluso si la otra persona llegaba a la meta antes que ellos.

Eran realmente un par de hermanos malvados.

"..."

Sin unirse a ningún grupo, Hua Ran se sentó sola en un rincón, observando los acontecimientos del jardín.

Josephine había comenzado a perfeccionar a los espadachines de Arden, incluida Lunia, mientras que Yuel y Krael estaban discutiendo entre sí por alguna razón desconocida.

El animador de la fiesta fue, inesperadamente, un chico de pelo corto llamado Jaeger.

¡Miren! ¡Esta es la carne de res estilo caricatura hecha por el mismísimo Sr. Jaeger!



“Amigo, ¿cuántos kilogramos de carne usaste solo para hacer esto?”

“¿Ni idea!”

“...”

Korin miró a Lark, quien le estrechó la mano con vehemencia, diciendo que no tenía nada que ver con esto. A pesar de todo lo que estaba pasando, parecían estar disfrutando de la fiesta.

Todos estaban en grupos, hablando solos, y Hua Ran, siendo la persona más antisocial del lugar, naturalmente terminó sentada sola. Esto no habría sucedido si Ran hubiera sido quien controlaba el cuerpo, pero estaba demasiado agotada después de cocinar durante tanto tiempo.

Ran no podía salir por más de 3 horas al día; Hua era el único que podía manejar la Constitución Yin Extrema en su cuerpo durante un largo período de tiempo.



“¿Debería... acercarme a él?”

—Está bien. Te da vergüenza, ¿verdad? Tómate tu tiempo.

“...No lo soy.”

Normalmente, Hua se habría acercado a Korin, diciendo que quería obtener una parte de su desbordante energía Yang, y habría disfrutado del agradable flujo de energía Yang sin sentirse avergonzada en lo más mínimo.

Sin embargo, sólo habían pasado unos días desde que notó sus propios sentimientos, y hacerla quedarse junto a su enamorado sería demasiado despiadado.

Pero últimamente extraño el calor de oppa. Porque ya ni siquiera dormimos juntos por la noche.

“...”

Hua bajó la cabeza, incapaz de soportar los constantes recordatorios de su hermana. En retrospectiva, no entendía cómo había podido hacer algo así con tanta indiferencia.

“Ya no voy a dormir tomado de la mano.”

—¡Uf! ¡No puedes hacer eso! ¡Cuándo vamos a tener hijos?

“...No sé.”

Por suerte, no había cigüeñas en este lugar. Hua se odiaba a sí misma por haber pensado siquiera en traer una cigüeña de su hábitat hasta hacía poco.

¡Miren a la Hermana Marie y a Alicia! Nuestras competidoras son demasiado fuertes.

“...Soy más fuerte que ellos.”

"No es eso lo que quiero decir..."

Aunque decía eso, Hua todavía estaba consciente de las mujeres que siempre intentaban acurrucarse junto a Korin.

María Dunareff.

Alicia Arden.

A pesar de ser torpe y lenta, los había reconocido instintivamente como sus enemigos. Ambos eran especiales para Korin, y tenían una relación en la que no sería extraño que se durmieran tomados de la mano.

“¿Debería... deshacerme de todas las cigüeñas?”

Por si acaso... Hua incluso pensó en algo tan tonto y violento como destruir todos los hábitats cercanos de las cigüeñas.

"¿Qué haces aquí sola?"

Fue entonces cuando una señora se acercó a Hua Ran, quien estaba agachado en un rincón.

“...Erin, Danua.”

“Supongo que es la primera vez que te veo con la cara descubierta”.

Erin Danua. El verdadero cuerpo del presidente Eriu Casarr. Lo conoció por primera vez cuando era intocable en los restos



de una de las ciudades del continente oriental tras su devastación.

Ella fue la persona que la obligó a entrar a la Academia a medias, incluso a costa de molestarse en aplicar sellos en su cuerpo junto a Josephine Clara, quien también le pidió a Saintess Estelle que pusiera restricciones en su cuerpo en forma de oración.

En cierto modo, ella era la benefactora de Hua Ran, y por eso Hua Ran se sentía bastante agradecida con el presidente Eriu – Erin.

“Todavía puedo recordar vívidamente el día que te traje aquí desde el Este, y sin embargo, mira cuánto has crecido”.

"¿Crecido?"

No había forma de que una jiangshi como ella pudiera crecer.

—Sí. Has crecido mucho. Sin duda.

“...”

Con la misma mirada benévola y oceánica del presidente Eriu, Erin le acarició el cabello. Aunque Hua odiaba el contacto físico, Erin y Korin eran las únicas con las que se sentía cómoda.

Fue porque ella podía sentir instintivamente que ambos sentían amor incondicional y buena voluntad por ella.

“Entonces, ¿cómo va tu vida en la Academia estos días?”

"...Nada mal."

¿Ah, no es divertido?

“...”

Eso ciertamente no era cierto. Hua no era muy buena con las emociones, pero aun así podía decir con certeza que había momentos en la Academia que la ponían de buen humor.

¿Tienes hambre? Espera un segundo. Te voy a cocinar un pescado rápido.



Tengo una tarea en grupo. ¿Te unes?

『¿Quieres comer algo después de la clase?』

“...”

Después de darse cuenta tardíamente de que todos y cada uno de esos recuerdos agradables fueron cuando estaba con una persona específica, Hua enterró la cabeza en sus rodillas.

Erin, que se preguntaba qué estaba pasando, estaba a punto de continuar con sus preguntas cuando Marie y Alicia se acercaron a ellas.

“¡Hola, presidente!”

Se acercaron con un plato y tazas de té. Tras agradecer, Erin tomó una taza y le recomendó una a Hua Ran.



“Presidente... Usted es el maestro de Korin, ¿verdad?”

Marie preguntó con prudencia y cuidado, aparentemente todavía teniendo problemas para vincular a Erin con el presidente Eriu.

—Sí. Y ya nos conocemos, ¿verdad, Alicia?

“¿Has conocido a Alicia antes?”

De vuelta en Nazrea, Alicia había conocido a Erin de hace 300 años junto con Korin y debido a eso, ya sabía que ella era la maestra de Korin.

"Es una larga historia."

Erin explicó su relación con Korin a través de una explicación breve y sencilla.

—Mmm. Ya veo. Qué interesante. El maestro de Korin, ¿eh?

Sin embargo, no les contó sobre la regresión de Korin ni sobre el futuro que poseía. Esto se debía a que a Korin no le gustaba mucho compartir historias sobre Marie y Alicia, quienes habían tenido muertes horribles en la línea temporal original.

Por favor, llévate bien con Korin. Es un chico fuerte, pero necesita que alguien lo apoye por eso.

Todas las chicas asintieron en respuesta. Todas habían recibido mucha ayuda de Korin, y ansiaban ser más útiles que las demás. Habían estado dispuestas a dedicarse a su causa incluso sin que el maestro de Korin se lo recordara.

Ese chico tiene ojeras. Es un hombre testarudo y directo, que siempre se esfuerza por ayudar a los demás.

Erin expresó su preocupación por él con voz arrepentida. Originalmente, se suponía que era su trabajo, y solo suyo, así que ¿cómo no iba a querer a su discípulo, el joven héroe que se ofreció a asumirlo él solo?

『Aunque no te considero mi maestra, Erin.』

“¿Htt...?!”

"¿Presidente?"

Después de recordar algo de repente, Erin escupió accidentalmente un poco de su té, lo que hizo que Marie se volviera hacia ella preocupada.

—M, mi culpa. Se fue por el camino equivocado. Ay, Dios mío... Eso no fue muy cortés de mi parte. En fin, ese chico...

『¿Puedo besarte?』

"Huu... No."

Su piel blanca empezó a teñirse de rojo. Cada vez que pensaba en Korin, Erin no podía evitar sonrojarse, así que al final decidió levantarse.

Ah. Ya debe estar lavando los platos. Ha estado haciéndolo todo solo, así que iré a ayudarlo.

“¿L, déjame ir también!”

Erin se giró rápidamente para intentar ocultar su rostro enrojecido mientras las tres chicas la perseguían de inmediato. Aunque Erin había ocultado su rostro bastante



bien, las tres chicas captaron instintivamente algunos detalles extraños.

En la cocina, junto al jardín, las cuatro damas encontraron a Korin, que estaba dormitando en una silla con la cabeza apoyada sobre la mesa.

“...Está durmiendo.”

Debía estar cansado. Supongo que sí, porque hoy se despertó antes del amanecer para preparar los platos.

Al recordar cómo se había estado preparando diligentemente para recibir a los invitados desde temprano en la mañana, Marie lamentó no haber ayudado antes.

Aunque lo había ayudado mucho, todavía se culpaba a sí misma, como se esperaba de una chica que quería derramar todo incondicionalmente sobre la persona que amaba.



Es muy raro que esté tan indefenso. Es la primera vez que veo al Sr. Korin durmiendo así.

Alicia, por otro lado, parecía interesada al ver a Korin durmiendo sin preocupaciones. Se agachó, apoyó los codos en la mesa y la cabeza entre las manos, observándolo dormir con una amplia sonrisa.

“...”

Mientras tanto, Hua Ran sintió un mar de emociones. Con solo mirarlo a la cara, su corazón palpitó furiosamente, lo que la confundió, pues era la primera vez que experimentaba algo así.

Te enfermarás si duermes en un lugar así. Déjame llevarte a otro lugar.

Erin lo levantó de un golpe y lo depositó en el sofá de la sala. En lugar de una manta, lo cubrió con su bata y murmuró mientras lo miraba a la cara.

“¿Por qué es tan guapo? Me pregunto~”

".....¿Presidente?"

Las chicas dirigieron su mirada hacia Erin, quien continuaba con una gran sonrisa en sus labios.

Mira a mi discípulo. ¿No es guapo? Mira su nariz prominente, sus ojos grandes y sus labios... ¡Fufu! Me pregunto quién será su maestro.

Sonaba como un maestro que estaba muy orgulloso de su discípulo, pero...

Su rostro estaba radiante; sus mejillas estaban sonrojadas y sus ojos rebosaban cariño. Al ver su expresión, las chicas sintieron una extraña sensación de déjà vu.

"Ahh..."

¿A qué se debía esa inquietud que sentían? Se preguntaban.

No sabían la naturaleza de su malestar, pero lo que era seguro era que los tres habían sentido lo mismo.

Tras el examen intermedio, la Academia estaba muy bulliciosa y bulliciosa. Sin embargo, los de nuestro grupo teníamos más cosas que hacer aparte de las clases.

Mi maestra, Erin Danua, se convirtió en la nueva presidenta e íbamos a recibir lecciones de ella en una orden de preparación para la incursión al 'Tesoro de los Danann'.

“Así que hoy va a ser el primer día”.

En la oficina del presidente, Lady Josephine dijo con sus ojos puestos en nosotros mientras estaba de pie junto a Erin.

Yo, Marie, Alicia, Hua Ran, Ren, Ron y seis personas más, incluido Dorron.

Tanto en el juego como en la versión anterior, recibir lecciones de Erin Danua era una forma rápida de mejorar el nivel de habilidad de los miembros del grupo. Tras las vacaciones de invierno, gracias a la profesora Erin Danua, los miembros del grupo se volvieron mucho más fuertes.



Sucedió en un instante durante el juego con el texto cambiando de 『Han comenzado su entrenamiento』 a 『El entrenamiento se ha completado』 , pero tuve experiencia de primera mano en la última iteración sobre cuán impactantes y significativas fueron sus lecciones.

Erin Danua, mi maestra, era una maestra nata, que tenía un talento excepcional para enseñar.

"Entonces vámonos."

Tan pronto como dijo eso, Josephine activó su hechizo dimensional y llegamos al área de entrenamiento de nuestra oficina en un instante.

"Has venido."

"Señorita Lunia."

Cuando llegamos allí, vimos que Lunia y las Cinco Espadas ya estaban realizando su rutina de entrenamiento.

Ahora, antes de empezar a enseñarles, ¿podríamos empezar con un duelo sencillo? Necesito revisarlos a todos antes de empezar.

Fue similar a la iteración anterior. Erin observaba cómo se movían todos, identificaba el problema y la causa, y les daba lecciones individualizadas.

Su orientación seguramente sería útil para aumentar la capacidad de todos, incluida la mía.

"Antes de eso,"

Alguien se adelantó antes de que Erin continuara con sus palabras.

"Me gustaría ver cómo peleas, maestro."

Lunia Arden.

A diferencia de los demás miembros del grupo, ella era una persona con un nombre fuerte que solo entraba al grupo cuando se cumplían ciertas condiciones. Era la Maestra de la



Espada, quien quizás era la que menos aprendía de todo nuestro grupo.

"¿Qué tal un simple duelo de espadas antes de empezar?"

Dijo, levantando una carta de desafío al Maestro Erin.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

